

Capítulo 2.

Este mundo está hecho un gran desastre. Hace unos 50 años, aparecieron monstruos. Salieron del suelo, del aire y del océano. Absurdo. Hicieron un ataque súbito a la raza humana y fuimos casi exterminados. Las armas que habíamos desarrollado durante miles de años fueron inútiles. Estos monstruos tenían una piel muy dura y tomó docenas de balas solo el acabar con uno. Teníamos alrededor de un par de cientos sólo en nuestro país.

Disparamos nuestras armas, movilizamos tanques y disparamos misiles. Pero estos monstruos aprendieron a protegerse. Cavaban bajo tierra para evadir nuestras armas y eran lo suficientemente inteligentes como para salir por la noche para continuar con sus ataques.

Apenas logramos evitar que la ciudad cayera en el completo desastre mediante la movilización de un grupo de soldados, pero no terminó allí. A medida que pasaba el tiempo, un enorme cráter apareció dentro de la ciudad. El agujero negro se hizo más y más grande hasta que un día una corriente de monstruos comenzó a salir de éste. Lo intentamos todo. Disparándole, lanzando granadas en él... pero no los detuvo.

Corea del Norte activó una bomba nuclear. Por supuesto, ese incidente no ayudó a nadie, sino que causó su colapso inmediato. Ellos fueron absorbidos por China. Lo que solía ser Corea del Norte se convirtió en una región autónoma de China.

Más tarde hubo un incidente donde un explorador entró en el agujero negro y volvió a salir... vivo. Había presenciado personalmente a los monstruos que se unían en ese agujero y de alguna manera vivían en él. Nada menos que un milagro, digo yo.

Utilizando su testimonio y dándose cuenta de que más monstruos vivían en ese agujero, un ejército entero fue enviado para encargarse de todos ellos. Los resultados fueron desastrosos. Los monstruos en el agujero resultaron ser mucho más poderosos que los que corrían libres por el exterior. Y encima de eso, dentro del estrecho espacio de la mazmorra, el ejército no fue capaz de utilizar plenamente las estrategias o cualquier otra cosa que hubiera ayudado.

La humanidad no tenía más remedio que crear una línea defensiva alrededor del agujero y recurrir a sólo tratar de luchar contra los monstruos más débiles que salieran de éste. Y entonces... apareció un hombre.

Lee Wheeseung.

Este hombre, equipado sólo con una espada, había entrado en la mazmorra y había exterminado a los monstruos. Había matado monstruos, cuyas pieles no podían ser penetradas ni siquiera con balas, con una sola hoja. Esto no sólo atrajo la atención del país, sino que se extendió por todo el mundo.

El secreto de su éxito no era otro que el libro de habilidades que los monstruos habían dejado caer. Estos monstruos rara vez mueren, pero cuando lo hacen, dejan su libro de habilidades. Afortunadamente, Lee Wheeseung había logrado conseguir uno de estos, el libro de habilidades "Pedro". Aprendió su contenido. Siendo el primero de la humanidad en poder despejar una mazmorra, básicamente monopolizó la fortuna que se encuentra dentro de las mazmorras.

De la fortuna que él adquirió mientras limpiaba mazmorra tras mazmorra, él comenzó a ganar fama a través de toda Corea. Se convirtió en el mejor cazador, así como la mayor celebridad. Los reclutamientos para comerciales llegaron oleada tras oleada, él hizo incluso algo música aquí y allí, también apareció en varias películas. Su fama llegaba al punto del ridículo, él fue el candidato

presidencial número uno. Pero odiando la política, nunca se lanzó. Si así fuera, habría sido nombrado presidente. No hay duda de eso. Finalmente terminó casándose con la líder del grupo de chicas más popular de Corea y vivió feliz para siempre.

Si realmente piensas en ello, no puedes decir que fuera todo por su suerte. Pero honestamente, si el libro de habilidades Pedro fuera recogido por otra persona, toda esa suerte habría pertenecido a esa otra persona. Simplemente estaba en el lugar correcto en el momento adecuado y lo consiguió todo.

— ¿Umm...?

Abrí los ojos para ver que el autobús había pasado Shinchon y se dirigía hacia Yeonshin. Eso me despertó de inmediato. Rápidamente me levanté y corrí para bajarme. El autobús de regreso de donde venía no había llegado todavía. Mirando el horario del autobús, sería otros veinte minutos hasta que llegara.

Miré a mi alrededor mientras me paraba en la parada del autobús. Había una estudiante con auriculares escuchando música. Y un asalariado de mediana edad. Eso era todo.

Pasaron varios autobuses y justo cuando estaba a punto de bostezar por la espera, el autobús 1500 que había estado esperando finalmente llegó.

Extraño. El autobús estaba balanceándose como si estuviera bailando y no parecía detenerse.

— Mierda.

Había sangre por todo el interior del autobús. Un monstruo iba a la ciudad. El conductor parecía como si ya estuviera muerto. El autobús estaba acelerando. El conductor probablemente murió con su pie todavía en el pedal.

— ¡Crash!—

El ruidoso autobús se estrelló contra una tienda cercana. Se volcó del impacto y el monstruo asomó por la puerta abierta.

Se veía a gritos que era un asesino sanguinario.

- ¡Crash!-

El hombre de mediana edad comenzó a correr mientras el terror se reflejaba en su rostro, pero la chica seguía allí de pie leyendo su maldito libro. Creo que recuerdo haber visto esta escena exacta en una película una vez. Aparecería un monstruo, pero la chica extra, leyendo un libro con auriculares, fue devorada.

Mierda, mierda, mierda.

Le agarré la mano y empecé a correr.

— ¿¡Qué, qué estás haciendo!?

— ¡No hay tiempo para explicar! ¡Si necesitas saberlo, solo mira detrás de nosotros!

— ¿jee eek?

La muchacha cayó al suelo. Parece que perdió la fuerza de sus piernas. ¿Qué puedo hacer? Acabe

por levantarla. ¿Recuerdas que te hablé de esas sentadillas? Fueron útiles, ¿no? Practico tres series de sentadillas al día. Cargar a una chica que pesaría mas o menos 50 kilos no era nada para mí.

El problema ahora era, ¿Podría librarme de ese monstruo?

-Pisada. Pisada. Pisada-

Me volví para mirar al monstruo. Probablemente de tres metros de altura. Tenía una piel gruesa con un cuerpo musculoso. Un cuerpo tipo humanoide con dos garras de treinta centímetros. Sus dientes parecían jodidamente afilados también. Una mandíbula estrecha... en lugar de desarrollarse para comer mejor su comida... parecía estar diseñada para matar.

Pensé un momento acerca de si podía enfrentarme a esto. Incluso si no tenía esas garras y dientes, tenía la ventaja de las extremidades más largas y de un alcance mayor.

La respuesta fue clara.

Correr por mi vida.

— ¡jaaaa!

-iCrash!-

La estación de autobuses entera se arrugó como un trozo de papel.

Esa cosa era un monstruo de nivel 4 por lo menos.

¿Podría incluso superarlo?

-iSwoop!-

-iCrash!-

Mierda. Saltó sobre mí y aterrizó delante. El concreto se rompió y se separó del impacto. Un trozo golpeó mi mejilla y me hizo un corte.

— ¡Demonioooooos!

Empezó a balancear sus garras.

Salté hacia atrás para mantenerme fuera de su alcance.

-iCrassh!-

Ugh...

Mi espalda. Podía sentir una sensación fría y dolorosa. No tuve tiempo de comprobar el daño. Pude ver a esa cosa reflexionando por unos momentos , así que no es totalmente estúpido.

La chica estaba en el suelo de concreto gateando para alejarse. Podía ver sus medias negras rasgándose de fuerte fricción contra el duro suelo.

Me apresuré a levantarme y la agarré por el brazo otra vez.

-iSwish!-

-iCrash!-

La garra de monstruos golpeó la zona en la que estábamos hace un instante.

Al menos había una esperanza.

Es más lento de lo que pensaba.

Comparado con su fuerza y habilidad de gran salto, sus movimientos eran relativamente lentos. De lo contrario, habríamos quedado atrapados en la garra de este monstruo justo cuando la chica y yo intentamos alejarnos.

Tomé esa pequeña esperanza conmigo y corrí como un poseso. Podemos escaparnos.

SKYNOVELS.NET